

que es muy difícil conseguir que los colonos de las tierras hagan la menor variacion en sus habi-
tos inveterados. La Comision por ultimos esta con-
venida de la usoria equivocacion con que se
anente a una decadencia, que a los cientos, su-
pondria la caida de nuestro cultivo de seda a de
un estado prospero y floreciente a otro de abat-
to y desahiento; pero conoce al mismo tiempo lo
muchos que falta para llegar al grado de pros-
peridad a que puede ser levantado y que pa-
rece ser el objeto de la polittica del Gobierno. Si
examinamos la marcha siempre ecadente de
esta industria en esta Provincia, nos conviene
vernos facilmente a que la cosecha de la seda
a segun el en progresivo aumento de la epo-
ca citada de su introduccion hasta nuestros
dias; pero si atendemos a lo que ha podido ser
este cultivo en un pais donde la morera se
planta, crece y prospera sin mas cuidado que
el que se da a las plantas mas ordinarias; si
reflexionamos que vasa la influencia de este
benigno clima una sarda de simiente produce
setenta y unes libras de capullo por un termino
medio, cuando en francia se sacan de la misma
cantidad simiente hasta ciento setenta libras; si